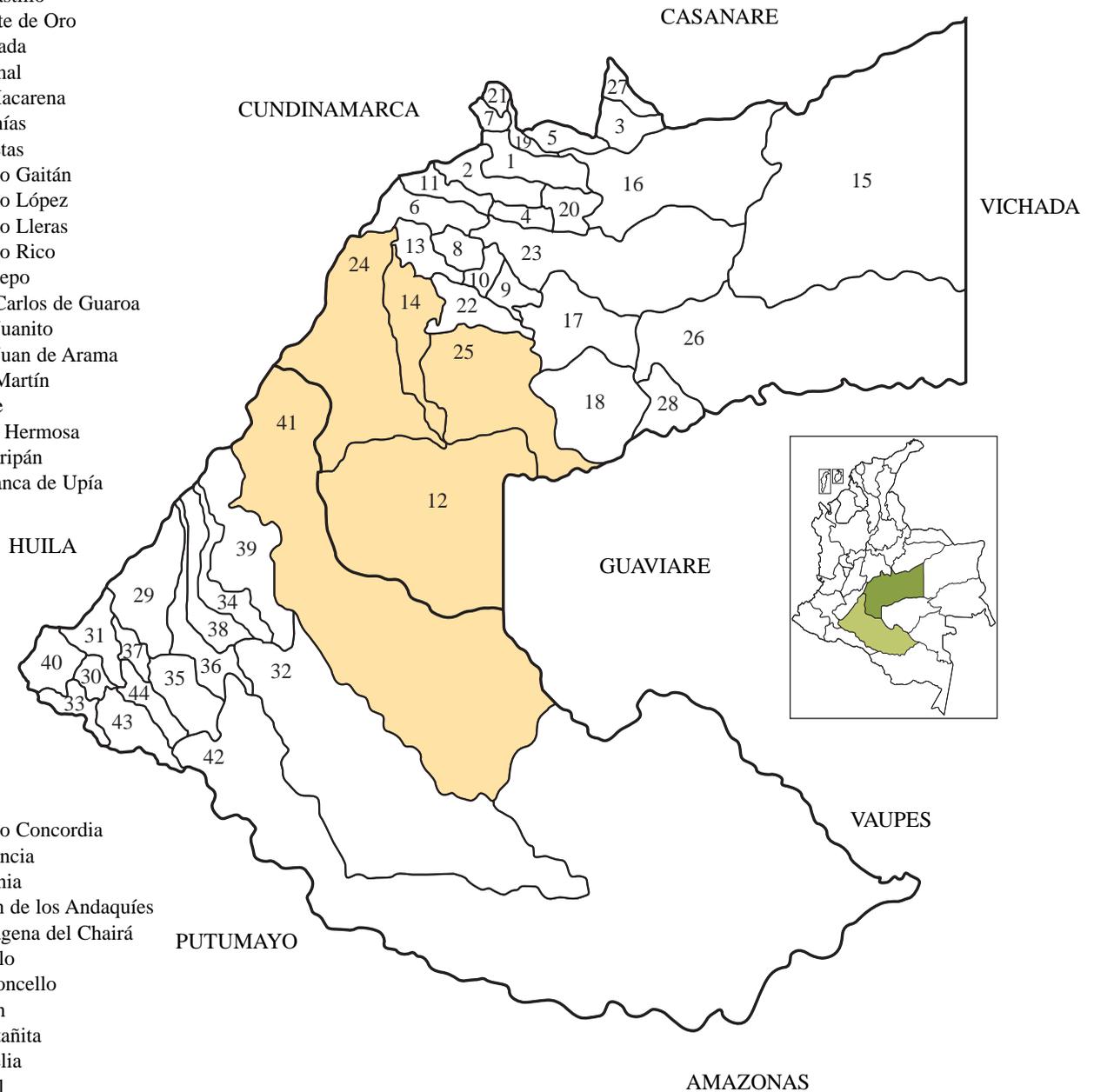


Municipios que conformaron la Zona de Distensión Meta y Caquetá

1. Villavicencio
2. Acacías
3. Cabuyaro
4. Castillas la Nueva
5. Cumaral
6. Cubarral
7. El Calvario
8. El Castillo
9. Fuente de Oro
10. Granada
11. Guamal
12. La Macarena
13. Lejanías
14. Mesetas
15. Puerto Gaitán
16. Puerto López
17. Puerto Lleras
18. Puerto Rico
19. Restrepo
20. San Carlos de Guaroa
21. San Juanito
22. San Juan de Arama
23. San Martín
24. Uribe
25. Vista Hermosa
26. Mapiripán
27. Barranca de Upía
28. Puerto Concordia
29. Florencia
30. Albania
31. Belén de los Andaquíes
32. Cartagena del Chairá
33. Curillo
34. El Doncello
35. Milán
36. Montañita
37. Morelia
38. Paujil
39. Puerto Rico
40. San Jose de Fragua
41. San Vicente del Caguán
42. Solano
43. Solita
44. Valparaíso



Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das.
Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Cartografía Igac-Dane.

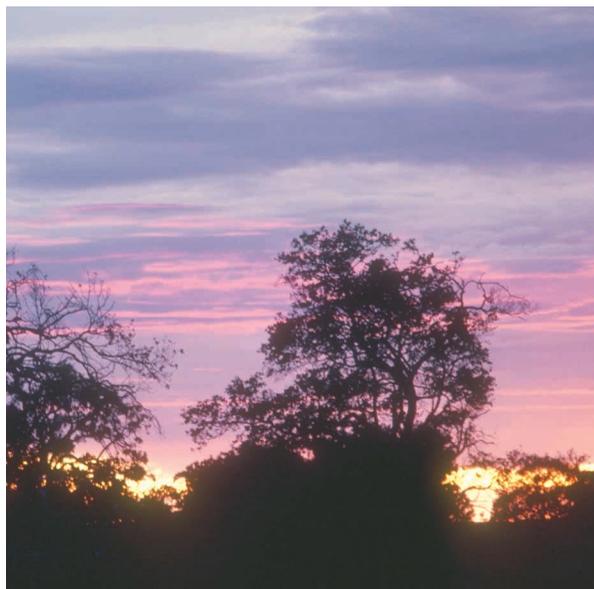
INTRODUCCIÓN

La primera constatación que se produce al contrastar los datos de violencia de los municipios que conformaron la Zona de Distensión (ZD) durante el proceso de paz adelantado por la administración Pastrana, con los promedios anteriores e históricos, es la sentida reducción de las acciones de guerra, enfrentamientos y combates. En la misma medida y como consecuencia de lo anterior, se observa la reducción de la violencia relacionada con el conflicto, como los homicidios y secuestros cometidos en la zona. A pesar de lo anterior, la situación tampoco fue de normalidad y, por el contrario, en este intervalo el conflicto en Meta y Caquetá experimentó importantes cambios que se analizarán en el presente estudio.

A partir del momento en que se creó la ZD en el área correspondiente a los municipios de San Vicente del Caguán en Caquetá, Uribe, Mesetas, Vista Hermosa y La Macarena en el Meta¹, se comenzaron a producir denuncias de diversos hechos cometidos por miembros de la guerrilla violatorios de los derechos fundamentales de los habitantes de la región, consagrados en la Constitución Nacional y protegidos por el Derecho Internacional Humanitario. Retenciones, requisas, allanamientos, retenciones indebidas de personas, robo de ganado, extorsiones, negociación de secuestros y asesinato de personas, fueron denunciados permanentemente por la población. Esto sin mencionar las amenazas constantes a las autoridades públicas encargadas de ejercer justicia así como la planeación y ejecución de acciones dirigidas a atacar a las poblaciones colindantes.

El procedimiento de verificación del cumplimiento de normas mínimas de comportamiento por parte de las Farc, que se entendía planteado de manera clara desde un principio y que repartía la responsabilidad entre las partes para garantizar el desarrollo de la ZD, se convirtió en elemento de discordia permanente hasta llegar a bloquear toda posibilidad de avance de las negociaciones. Este tema tenía una importancia sustancial debido a que garantizaba la transparencia de la ZD. Sin embargo, se consideró al comienzo de las negociaciones como un simple procedimiento. Luego, ante las recurrentes denuncias la preocupación aumentó, ya que los municipios ubicados en los alrededores de la ZD experimentaron un ostensible deterioro del orden público, lo que fue visto como el aprovechamiento de la zona como plataforma para el lanzamiento de acciones armadas.

¹ El 14 de octubre de 1998 se estableció, mediante la Resolución Presidencial No. 85, la Zona de Distensión. La zona abarcaba cinco municipios en los departamentos de Caquetá y Meta, con un total de 42.129 kilómetros cuadrados. El 7 de noviembre la zona entra en vigencia y las Fuerzas Armadas reciben la orden presidencial de retirarse. Las conversaciones de paz entre las Farc y el Gobierno, que se inauguran oficialmente el 7 de enero de 1999 en San Vicente del Caguán, se suspenden doce días más tarde por decisión de las Farc que exigen al Gobierno acciones contra los grupos de autodefensa.



Mientras que la situación, ante el aumento de las denuncias, se volvió cada vez más difícil para el Gobierno, las Farc insistieron en reivindicar la ZD como reconocimiento a su dominio territorial, militar, político e histórico. Ese supuesto reconocimiento implicaba para las Farc no sólo la salida de la Fuerza Pública durante un período determinado, como lo estableció en su momento el Gobierno, sino su no retorno en la medida de lo posible, o su retorno en las condiciones más precarias posibles. Hoy es claro que las Farc buscaron de manera calculada la ausencia del Gobierno en la zona para ejercer poder. La ausencia del Gobierno se expresó en la ausencia de sus instituciones que ejercen funciones de Estado como Fuerza Pública, Fiscalía, Procuraduría, jueces de cualquier índole, cárceles, notariado etc. Por lo tanto, la existencia de una comisión de verificación chocaba con el verdadero interés de las Farc en la zona: desempeñarse como “gobierno”. En consecuencia el asunto dejó de ser meramente procedimental para convertirse en algo de fondo².

Luego de la disolución de la ZD ante la ruptura de las negociaciones con las Farc, se ha visto cómo las estrategias y los movimientos tácticos de los alzados en armas se han modificado en función de los cambios en la dinámica de la confrontación. En el área que correspondió a la ZD las Farc se replegaron a lo más profundo de las veredas, sin que ello haya implicado la reducción de la presión ejercida sobre los cascos municipales que se expresa en la realización de numerosas acciones de sabotaje y terrorismo. Pese a que los esfuerzos de la Fuerza Pública han sido enormes, la recuperación total del territorio se ha dificultado, por cuan-

² Los diálogos que se reinician el 2 de mayo de 1999 con el encuentro entre el presidente Pastrana y Manuel Marulanda en la Zona de Distensión, son interrumpidos nuevamente el 18 de julio por las Farc. Las Farc se manifestaron en desacuerdo con la propuesta del Gobierno de establecer una comisión encargada de vigilar el respeto de los derechos humanos de los habitantes de los cinco municipios escenario de las conversaciones. Como resultado de este impase el Gobierno retira la propuesta.

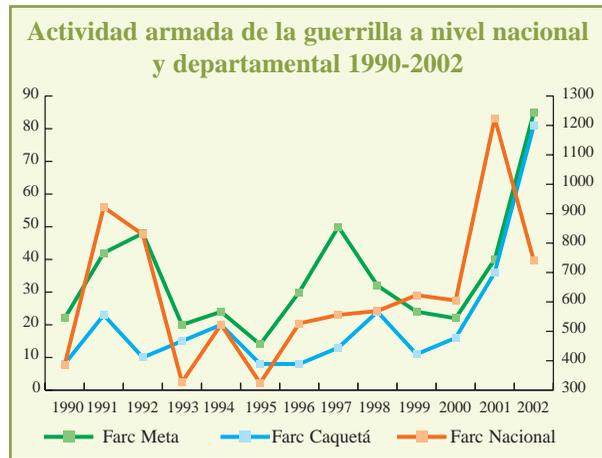
El escalamiento del conflicto armado y las consecuentes violaciones a los derechos humanos y al DIH registrados a partir de la terminación del proceso de paz de la administración Pastrana, hace necesario el estudio de la situación actual en los departamentos de Meta y Caquetá, concediéndole especial atención a los cinco municipios que fueron escenario de las fallidas negociaciones.

Dinámica reciente del conflicto armado en Meta y Caquetá³

La creación el 7 de noviembre de 1998 del escenario para adelantar las negociaciones de paz entre el gobierno Pastrana y las Farc se expresó posteriormente en una considerable reducción de la intensidad del conflicto en Meta y Caquetá, estimada en un 44% entre 1998 y 2000 con respecto al promedio de acciones registrado en los años anteriores. En los mapas donde se presenta la evolución de la geografía del conflicto armado, se puede observar la persistencia de las acciones de las Farc en municipios que concentran un elevado número de hechos, hasta el momento en que se inician los diálogos de paz en la ZD. La tendencia descendente en la intensidad del conflicto en estos departamentos se invierte a partir de 2001, como lo indica la evidencia estadística que se presenta en los gráficos adjuntos. En este año se comienza a intensificar la actividad armada de la guerrilla, así como los esfuerzos del Ejército para contenerla. La tendencia ascendente en la intensidad del conflicto se refuerza a raíz de la terminación de la ZD el 20 de febrero de 2002. A partir de esta fecha, las Farc desatan la más grande ofensiva dirigida a afectar la infraestructura de las zonas donde tienen presencia.

Como se puede observar en la serie de mapas adjunta, los municipios donde se producen las reducciones más importantes en la intensidad del conflicto armado entre 1998 y 2000 no sólo son los que corresponden a la ZD. La disminución en la intensidad del conflicto se expresa en la mayoría de los municipios de Meta y Caquetá. El panorama que se presenta en el mapa correspondiente al año 2002 es totalmente diferente; son muy pocos los municipios donde no se registra actividad armada. La gran mayoría está en el rango más alto de intensidad y se observa una elevada concentración de hechos en los municipios que hicieron parte de la ZD así como en el área periférica.

El uso táctico que las Farc dieron a la ZD se descubre desde el momento previo al inicio de las negociaciones

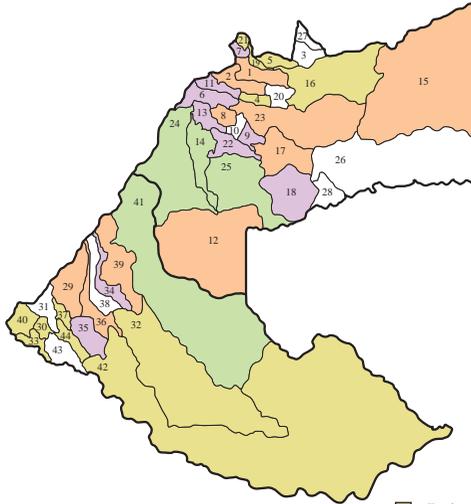


³ Los aspectos relativos a la evolución del conflicto armado desde la década del ochenta, la implantación de los frentes de las Farc y de los grupos de autodefensa, se pueden consultar en los estudios regionales, Panorama actual del Suroriente colombiano y Panorama actual del Meta, elaborados por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario y contenidos en la publicación Colombia, Conflicto Armado, Regiones, Derechos Humanos y DIH (1998-2002), Vicepresidencia de la República de Colombia, Bogotá 2002.

Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

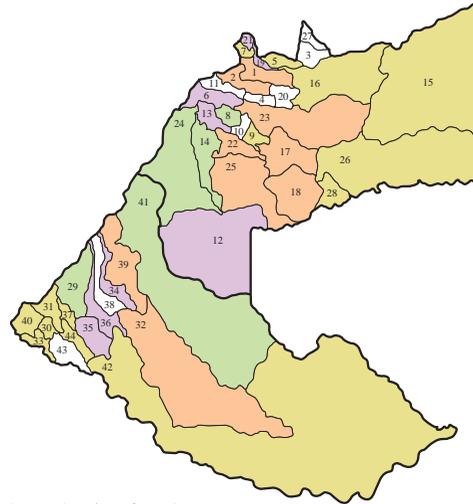
Intensidad del conflicto armado

1990-1993

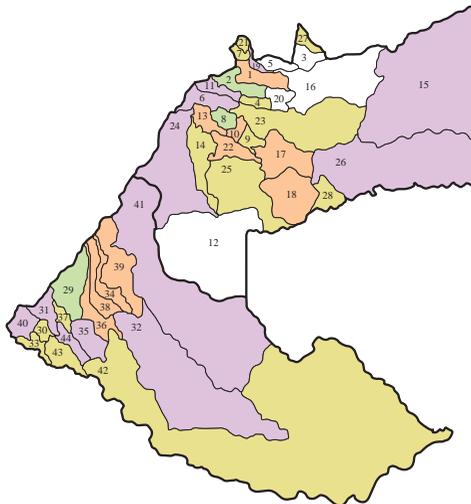


- Baja intensidad de acción (entre 1 y 4 acciones)
- Intensidad media baja de acción (entre 5 y 9 acciones)
- Intensidad media alta de acción (entre 10 y 20 acciones)
- Alta intensidad de acción (más de 20 acciones)

1994-1997

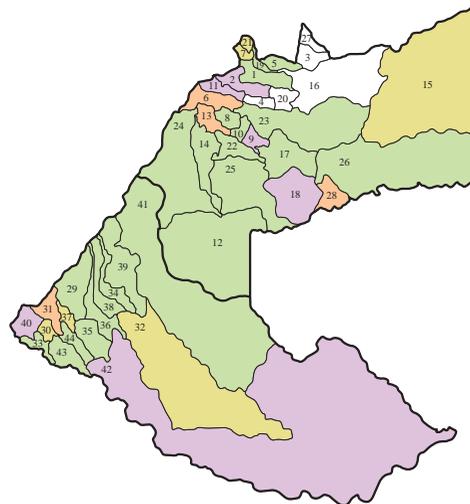


1998-2001



- Baja intensidad de acción (entre 1 y 4 acciones)
- Intensidad media baja de acción (entre 5 y 9 acciones)
- Intensidad media alta de acción (entre 10 y 20 acciones)
- Alta intensidad de acción (más de 20 acciones)

2002



- Baja intensidad de acción (1 acción)
- Intensidad media baja de acción (entre 2 y 3 acciones)
- Intensidad media alta de acción (entre 4 y 5 acciones)
- Alta intensidad de acción (entre 6 y 36 acciones)

que se había acordado para el mes de julio de 1999⁴. Las Farc desataron una ofensiva que se dirigió fundamentalmente a golpear los municipios cercanos al área desmilita-

rizada. Las acciones en Caquetá tuvieron como epicentro los municipios de El Doncello y Puerto Rico, donde luego de retomar la iniciativa, la Fuerza Pública causó 40 bajas en las filas de las Farc, mientras que se registraron aproximadamente 37 agentes de la Policía como desaparecidos. Simultáneamente, en Valparaíso la Policía repelía el ataque de las Farc que intentaban tomarse por asalto la

⁴ La suspensión de los diálogos en julio por parte de las Farc para presionar al Gobierno para que desistiera de la Comisión de Verificación, hace que la mesa de negociación solo se pueda establecer el 24 de octubre en Uribe.

población. En el combate murieron dos agentes y varios civiles. Paujil también fue escenario de los combates. En Meta los más intensos enfrentamientos se libraron en jurisdicción de los municipios de Puerto Lleras y Puerto Rico, donde se registraron ataques a los puestos de la Policía, mientras el Ejército logró neutralizar la ofensiva y dar de baja a un elevado número de guerrilleros.

La ofensiva que se circunscribió a los alrededores de la ZD, buscó en primer lugar ahondar las diferencias al interior del Gobierno Nacional en torno al manejo de la zona. En segundo lugar, obedeció al propósito de las Farc de ampliar su dominio territorial a partir de su núcleo de expansión en la ZD, donde concentró un componente de histórica importancia. El tercer objetivo fue romper el anillo tendido por las autodefensas alrededor de la zona con especial importancia en el Meta: San Martín-Granada-San Juan de Arama y Fuente de Oro. Sin duda las acciones sobre Puerto Rico y Puerto Lleras, tendieron a cerrar el paso a las autodefensas, pues Fuente de Oro, vecino de Puerto Lleras, es una antigua base de estas agrupaciones⁵.

En la misma estrategia de combate a los grupos de autodefensa se registraron ataques de las Farc a las bases históricas de los grupos del Ariari, con el fin de debilitar las estructuras allí presentes sin que se produjera la consolidación a favor de alguno de los actores. Así mismo, se puede constatar en los mapas adjuntos, cómo mientras estuvo vigente la ZD se incrementa la extorsión y el secuestro en Granada, Puerto Rico, Puerto López y Acacías, zonas de influencia de las autodefensas. Lo anterior permite poner de presente la estrategia aplicada por las Farc: evitar el enfrentamiento armado en la ZD y sus alrededores, mientras lleva a cabo las acciones necesarias para fortalecer sus finanzas y enfrentar de manera persistente a los grupos de autodefensa cercanos a las zonas de mayor control e interés estratégico.

La insistencia y especificidad de los enfrentamientos revelan el propósito de garantizar el control de posiciones estratégicas como el Río Guaviare. En el Meta las acciones que revisten mayor importancia se presentan a partir de 1999; en el mes de abril en jurisdicción de Mapiripán se produce un enfrentamiento en la inspección El Anzuelo, entre guerrilleros del frente 7 de las Farc e integrantes de las autodefensas que dieron de baja a cuatro de los subversivos; pos-

teriormente en octubre, en la inspección Rubiales de Puerto Gaitán se presenta un nuevo enfrentamiento en el que resultaron muertos dos integrantes de las autodefensas.

En 2000 las incursiones de las Farc en zonas con presencia de grupos de autodefensa se intensificaron; en el mes de febrero, en el sitio El Mango, jurisdicción de Cabuyaro, se produjeron varios enfrentamientos entre subversivos del frente 42 y miembros de las autodefensas; en marzo, Mapiripán vuelve a ser escenario de los combates, esta vez en el sitio Monte Pelao; en mayo, en zona rural de Puerto Lleras, se presentó un enfrentamiento que causó daños materiales en algunas viviendas; en octubre, se produce uno de los hechos más cruentos en Puerto Concordia, cuando guerrilleros de los frentes 43 y 44 emboscaron a un grupo de las autodefensas, causando la muerte de quince de sus integrantes; en el mismo mes otro choque entre integrantes de las autodefensas con subversivos del frente 39 se registra en Puerto Gaitán en el sitio Alto de Neblinas de la inspección Planas.

En 2001 continúan los contactos armados entre los protagonistas de la disputa por el control del territorio; en mayo en la vereda Altamira de Puerto López, la competencia armada entre integrantes de las Auc e integrantes del frente 44, deja un saldo de siete muertos; en julio en el sector Yucao de Puerto Gaitán integrantes del frente 39 se enfrentaron con las Auc sin consecuencia; en agosto, en la inspección La Cooperativa de Mapiripán se presentó un nuevo enfrentamiento entre subversivos de las Farc e integrantes de las Auc de los cuales 20 fueron ultimados.

Posteriormente a la ruptura del proceso de paz los enfrentamientos continuaron; en marzo de 2002 se registra en Mapiripán un combate entre miembros de las Auc y guerrilleros de los frentes 44 y 7, después de amenazar a la población del perímetro urbano con prenderle fuego a sus viviendas por la presunta colaboración con las autodefensas; en octubre, en la vereda Manzanares de Acacías se producen cuatro muertos en desarrollo de nuevos enfrentamientos; en el mismo mes, en las veredas Puerto Esperanza y El Retiro del municipio El Castillo también se registran enfrentamientos entre subversivos de las Farc e integrantes de las Auc; en noviembre, en zona rural de Puerto Concordia, un nuevo choque deja un saldo de siete muertos entre las bajas de ambos bandos.

En Caquetá los enfrentamientos de las Farc con los grupos de autodefensa también se intensifican a partir de 1999; en mayo en un enfrentamiento registrado en Valparaíso entre guerrilleros de las Farc y un grupo de las autodefensas se produjo la muerte de nueve de sus integrantes. En 2000 se presenta un solo enfrentamiento, en febrero en el municipio de Morelia en la vía que conduce a Valparaíso. En la segunda mitad de 2001 recrudece la disputa entre las organizaciones al margen de la ley; el primer contacto entre subversivos del frente 14 e integrantes de las Auc se llevó a cabo en

⁵ En el Meta se establecen dos grandes ejes de copamiento de las autodefensas a comienzos de los años ochenta. El primero, liderado por Gonzalo Rodríguez Gacha, a partir del apodamiento que hizo de las autodefensas de Puerto Boyacá, se proyecta desde Villavicencio hasta San Martín y Granada en donde se establece el epicentro de la actividad. El segundo grupo es el de Víctor Carranza, conocido como Los Carranceros. El principal radio de acción se da desde Villavicencio, Castilla La Nueva, Puerto López y Puerto Gaitán. En este último municipio, la base se establece en un lugar denominado La Cabiona en Puerto Gaitán. En el Caquetá el paramilitarismo es tan viejo como en el Meta. A mediados de los años ochenta el narcotraficante Leonidas Vargas fue conformando grupos de sicarios en Florencia, Valparaíso, Morelia, Puerto Rico y San Vicente del Caguán, en alianza con Gonzalo Rodríguez Gacha. Su aventura los llevó hasta los Llanos del Yari, a los cuales lograron incursionar en 1988. En 1989 empezaron a retirarse a partir de fuertes derrotas militares a manos de las Farc, situación que se agudizó de manera dramática con la muerte de Rodríguez Gacha, la caída del aparato paramilitar del Putumayo y la presión de las autoridades. Leonidas Vargas quedó marginado en el departamento, pero su lugar lo tomaron otros personajes quienes se aliaron con Carlos Castaño en 1989 para ingresar a la zona.

agosto en la inspección Unión Peneya de La Montañita; unos días más tarde en este mismo municipio, guerrilleros de las Farc volvieron a enfrentarse contra integrantes de las autodefensas en la inspección El Triunfo; en septiembre, miembros de las Auc y subversivos del frente 13 chocaron en la vereda Aguas Claras de Albania, resultando muertos tres de los implicados en la acción.

En 2002 los enfrentamientos entre las fuerzas irregulares en Caquetá continuaron; el primero se registró en la vereda Las Playas de Paujil, entre integrantes del frente 14 y un grupo de las Auc; en marzo, el sector Yurayaco de Florencia fue escenario de un nuevo enfrentamiento; en mayo, los choques en el sitio La Novia de Curillo entre guerrilleros del frente 49 y las Auc dejaron 20 muertos y produjeron el desplazamiento masivo de campesinos hacia San José de Fragua; por último, en octubre en la Inspección Puerto Torres de Belén de los Andaquíes los enfrentamientos produjeron la muerte de trece integrantes de las Auc.

Teniendo en cuenta el interés táctico de las Farc en la ZD, no es una coincidencia que fuera justamente el secuestro de un miembro del Congreso de la República, preparado desde allí y ejecutado en el departamento del Huila, el hecho que agotara la paciencia del Gobierno, obligándolo a declarar la ruptura definitiva de las negociaciones iniciadas tres años atrás⁶. Los antecedentes del hecho permitían prever este desenlace: el 14 de julio de 1999, el director del CTI y la Defensoría del Pueblo denunciaron que las Farc realizaron la ejecución de al menos once personas en la ZD y que 34 más se encontraban desaparecidas; el 11 de septiembre las Farc realizaron en la inspección Piñalito una masacre de doce campesinos; el 10 de octubre el comandante de la Fac denunció que un avión de fabricación rusa descargó en la ZD 10.000 fusiles AK-47 con destino a las Farc; el 8 de septiembre de 2000, un guerrillero de las Farc, Arnubio Ramos, quien volaba de Bogotá a Neiva para ser sometido a juicio secuestró el avión en que viajaba y obligó a la tripulación a aterrizar en el aeropuerto de San Vicente del Caguán⁷; el 28 de diciembre fueron asesinados por las Farc el presidente de la Comisión de Paz del Congreso, Diego Turbay, su madre y sus guardaespaldas cuando dirigían a San Vicente del Caguán; el 15 de julio de 2001, el ex gobernador del Meta, Alan Jara, fue secuestrado de un vehículo de la Onu por las Farc y conducido a la ZD; el 12 de agosto, tres irlandeses, presuntos miembros del Ira, fueron capturados y acusados de brindar instruc-

ción militar a las Farc en la ZD; el 28 de septiembre, las Farc impidieron el ingreso a la ZD del candidato del partido liberal a la Presidencia de la República, Horacio Serpa y 4.000 de sus seguidores, tras su denuncia sobre los abusos cometidos en la zona.

También es importante señalar, que si bien la cara visible del proceso de paz fue San Vicente del Caguán, el verdadero corazón de la ZD para las Farc fue el amplio territorio de La Macarena, despensa y retaguardia de esta guerrilla. No en vano, hoy más de 1.150 hombres del Ejército y la Policía defienden este punto por considerarlo de vital importancia desde el punto de vista estratégico. A través de la Macarena, las Farc se movieron con libertad por un corredor que comunica la región del Caguán y las llanuras del Yarí con el río Guaviare, estableciendo una salida rápida al oriente del país. La ausencia total de la Fuerza Pública en la zona fue un factor que jugó a su favor dándole la posibilidad de controlar durante tres años y medio la carretera entre La Macarena y San Vicente del Caguán. A lo largo de este eje, las Farc construyeron una importante infraestructura de campamentos y servicios logísticos que fueron bombardeados a partir del momento en que se retomó militarmente de la ZD, el 20 de febrero de 2002.

Mientras estuvo vigente la ZD, las Farc construyeron importantes vías para conectarse con varias fincas cocaleiras que les sirvieron de corredor para movilizar sus estructuras armadas y precursores químicos para el procesamiento del alcaloide. Fuera de la carretera que terminaron entre La Macarena y San Vicente del Caguán, con una extensión de 175 kilómetros, abrieron otras tres vías deforestando miles de hectáreas de bosque no sólo en la serranía sino en las selvas del Guaviare y Caquetá. La segunda carretera más importante comunica a la Macarena con Cachicamo en el Guaviare y, según algunos transportadores y campesinos que han ido más allá de esta inspección, la trocha llega hasta el Retorno, atravesando caños por puentes contruidos por los mismos subversivos. Esta vía tiene aproximadamente 73 kilómetros hasta esa inspección y puede ser transitada en tres horas⁸.

La intensificación del conflicto armado y de las manifestaciones de violencia asociadas a éste en Meta y Caquetá a partir de 2001, responden a las tensiones crecientes suscitadas por el manejo que las Farc le dieron a la ZD. La presión militar en contra de las Farc comienza a ser cada vez mayor⁹ y la competencia con los grupos de autodefensa

⁶ El 20 de febrero de 2002, en zona rural del municipio de Hobo, integrantes de la columna móvil Teófilo Forero obligaron a aterrizar al avión de matrícula HK3951X, vuelo 8091 de la empresa Aires que cubría la ruta Florencia - Neiva - Bogotá, con el fin de secuestrar a sus ocupantes, entre los cuales se encontraba el senador Jorge Eduardo Gechem Turbay. Para facilitar el traslado de los secuestrados a la zona desmilitarizada en el Caquetá, el grupo subversivo minutos antes había dinamitado el puente sobre el río Neiva que comunica con Campoalegre, con lo cual impidió la reacción oportuna de la Fuerza Pública desde la capital del departamento.

⁷ Cuando las Farc se rehusan a entregar al prisionero, se produce una nueva suspensión de los diálogos hasta el 26 de octubre. Las conversaciones no avanzarían mucho ya que el 14 de noviembre el grupo subversivo anuncia que no reanudaría los encuentros con el Gobierno hasta que éste no demostrara éxitos concretos en la lucha contra los paramilitares.

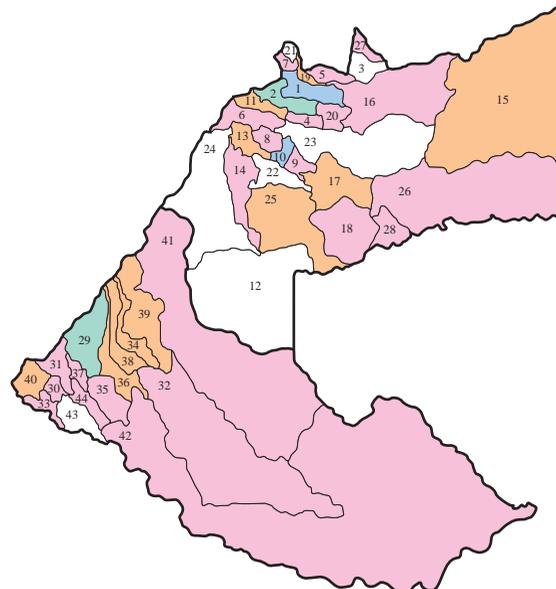
⁸ Ver el trabajo periodístico *Balance un año después*, elaborado por El Tiempo y el semanario Llano 7 Días en un recorrido por las cabeceras de los cinco municipios de la antigua zona de distensión, que se publicó en el tiempo.com con motivo del cumplimiento del primer año de la ruptura del proceso de paz.

⁹ En el mes de enero de 2001 el Ejército anunció el reforzamiento de los controles en el área periférica de la zona de distensión. Así mismo, el 7 de octubre del mismo año, cuando el Presidente Pastrana prorrogó la ZD hasta el 20 de enero de 2002, anunció el incremento de los controles militares. La decisión presidencial llevó a que diez días más tarde las Farc condicionaran el avance en las conversaciones a que se levantara la vigilancia sobre el área periférica, a lo cual el Gobierno se rehusó.

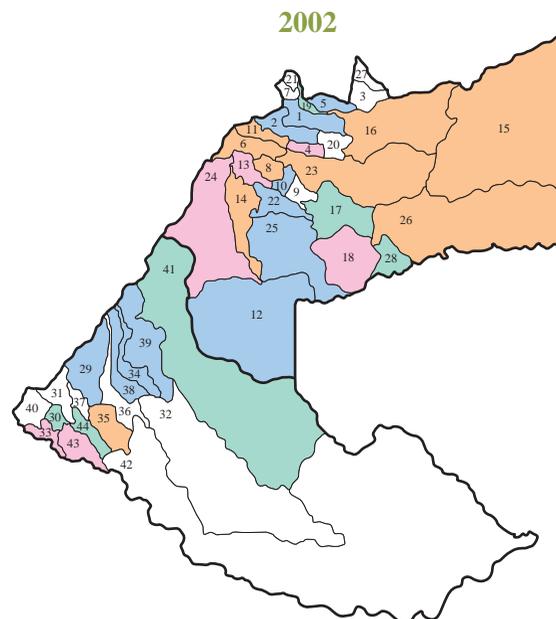
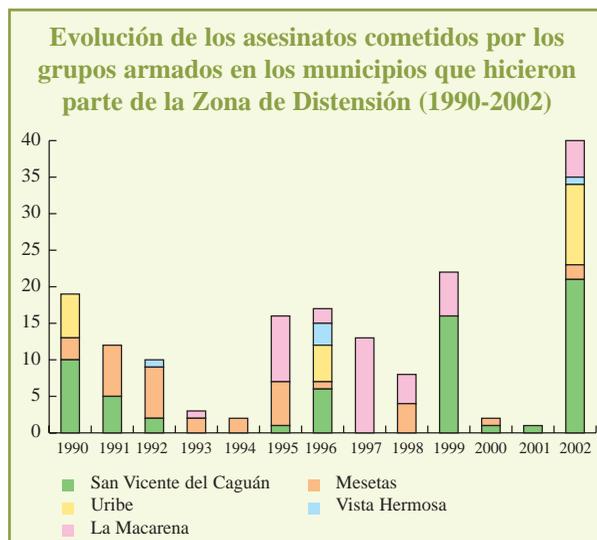
por el control del área periférica se expresa en la concentración de asesinatos y masacres en los municipios cercanos. En el periodo de vigencia de la ZD, la Fuerza Pública logró clara superioridad militar por medio de un mayor monitoreo y capacidad de reacción aérea para contrarrestar los ataques de los alzados en armas, logrando frustrar sus intenciones y producirle un alto número de bajas. La desventaja de las Farc, impidió que siguieran utilizando de manera táctica la ZD y bloqueó las posibilidades de ampliar su dominio territorial.

Ante la imposibilidad de compensar su inferioridad militar en el corto plazo, las Farc perdieron interés en la ZD. Los guerrilleros argumentaron que los controles impuestos por el Gobierno constituían el mayor obstáculo para continuar con las negociaciones de paz, lo que llevó a que el 9 de enero de 2002 solicitaran al Gobierno 48 horas para evacuar la ZD. A partir de este momento, el Ejército entra en alerta máxima y se inicia la movilización de 7.000 soldados hacia la ZD, lo cual hace que las Farc inicien una esca-

Municipios donde actores armados cometieron asesinatos 1998 - 2001



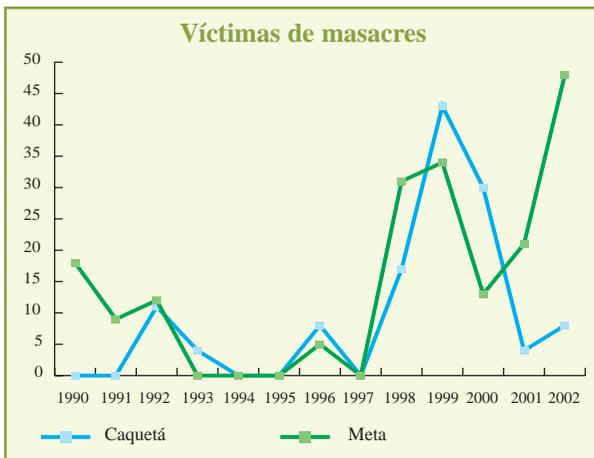
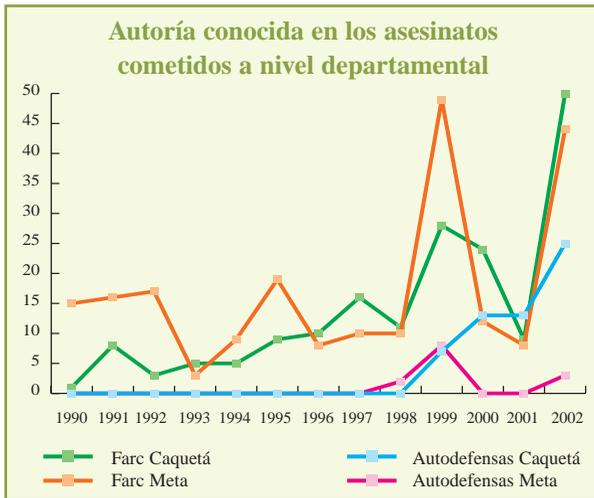
- Baja intensidad de acción (entre 1 y 4)
- Intensidad media (entre 5 y 10 acciones)
- Intensidad media alta (entre 11 y 19 acciones)
- Alta intensidad (más de 20 acciones)



- Baja intensidad de acción (1 acción)
- Intensidad media (entre 2 y 3 acciones)
- Intensidad media alta (entre 4 y 5 acciones)
- Alta intensidad (más de 6 acciones)

Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das. Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Cartografía Igac-Dane.

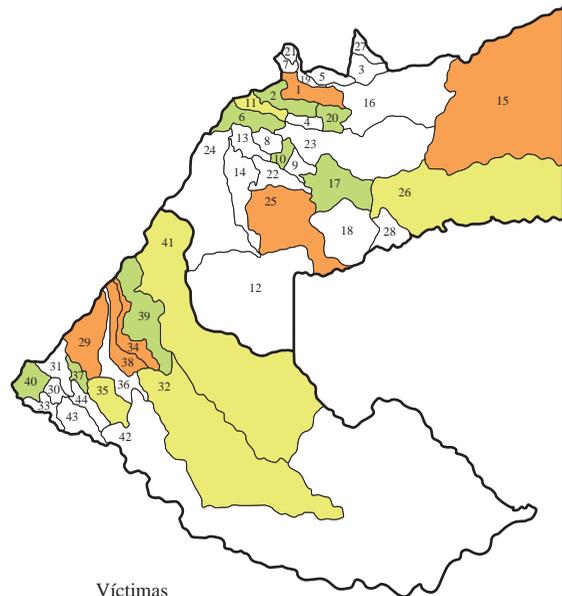


Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

lada de acciones que tuvo como principal epicentro los departamentos de Meta y Caquetá. Mediante la insistencia en el sabotaje, esta guerrilla buscó que las tropas concentradas en las salidas de la ZD tuvieran que atender la alteración del orden público que empezaba a afectar muchos puntos de la geografía.

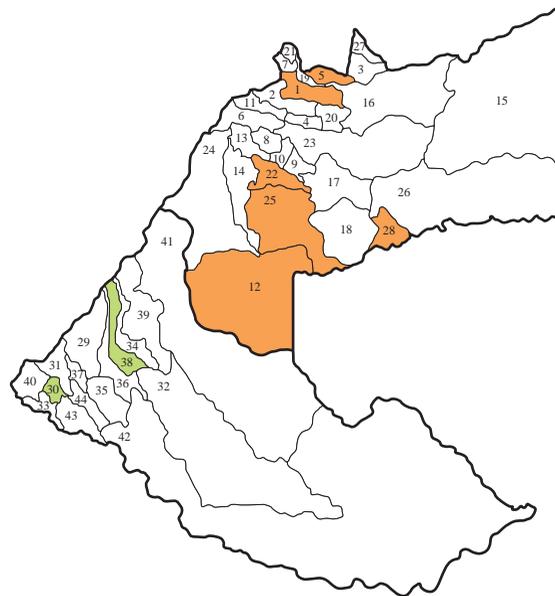
La escalada de acciones de las Farc en Meta se inicia hacia mediados de enero de 2002, se acentúa a partir del 20 de febrero y se prolonga hasta junio. Un breve recuento de las acciones que generaron mayor impacto permite advertir el énfasis de la escalada en Villavicencio, Granada, Restrepo, Cumaral y Puerto Concordia. La escalada se inicia el 12 de enero en Granada, cuando subversivos del frente 31 activaron un carro bomba cargado con 90 kilos de dinamita frente a las instalaciones del distrito militar No. 54, ocasionando heridas a 45 personas, entre ellas un menor de edad; posteriormente el día 18 del mismo mes, en la vía que de Granada conduce a San Juan de Arama, subversivos del frente 26 activaron un camión acondicionado con 200 kilos de dinamita, dejando inhabilitado el tráfico vehicular hacia la región del Ariari;

Municipios donde actores armados cometieron masacres 1998 - 2001



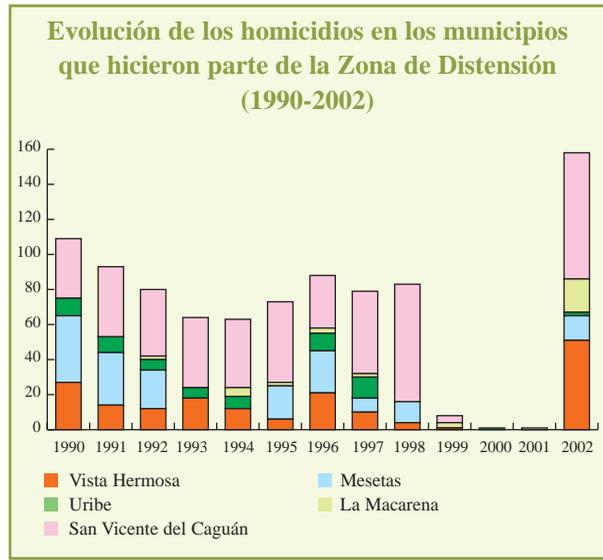
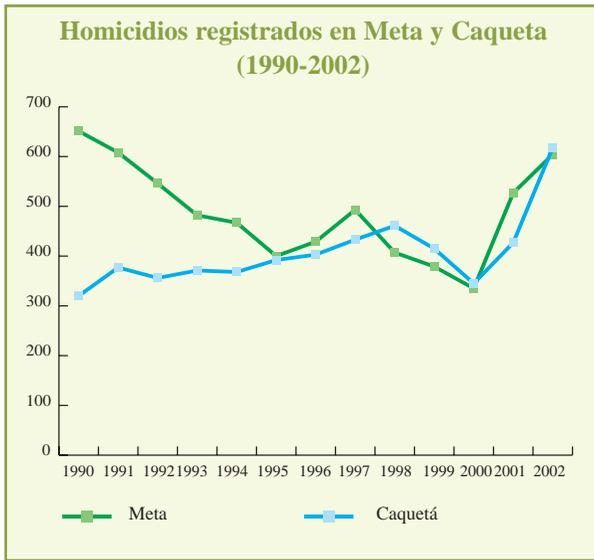
Víctimas
 (entre 1 y 4)
 (entre 5 y 10)
 (entre 11 y 20)

2002



Víctimas
 (entre 1 y 4)
 (entre 5 y 10)

Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das. Procesado y georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Cartografía Igac-Dane.

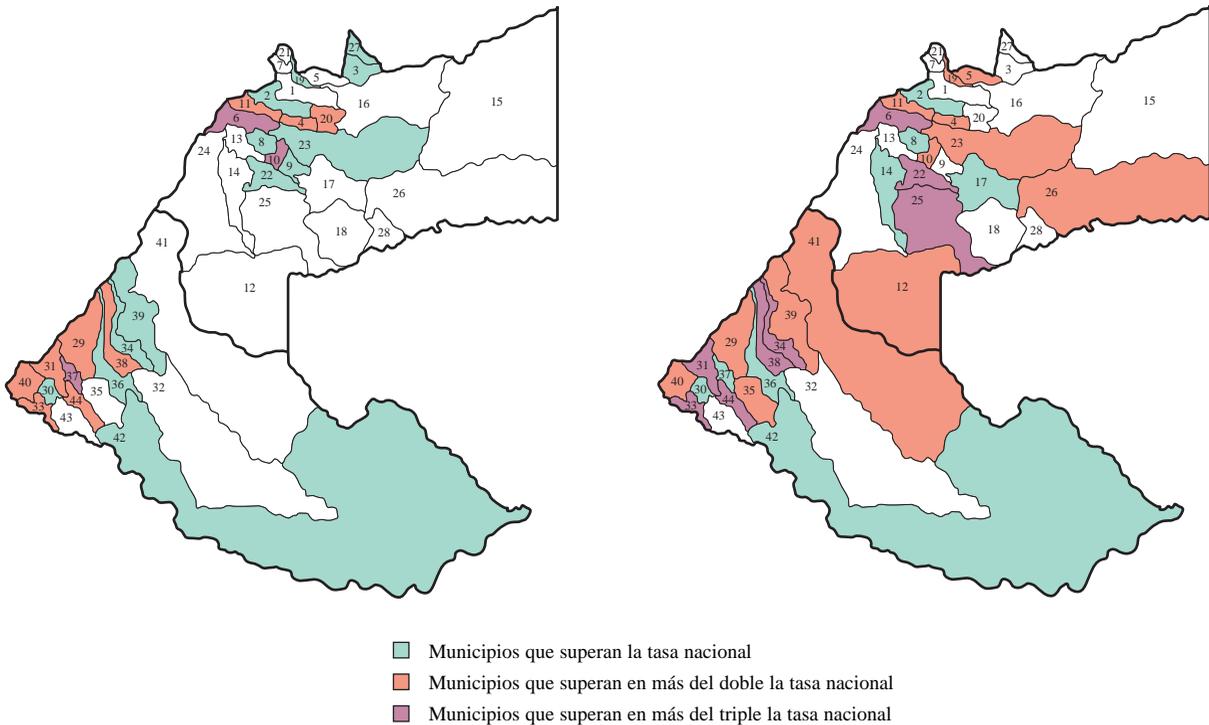


Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Municipios con tasas de homicidio superiores a la nacional

1998-2001

2002



Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das.
Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Cartografía Igac-Dane.

Evolución del secuestro en Meta y Caquetá (1990-2002)

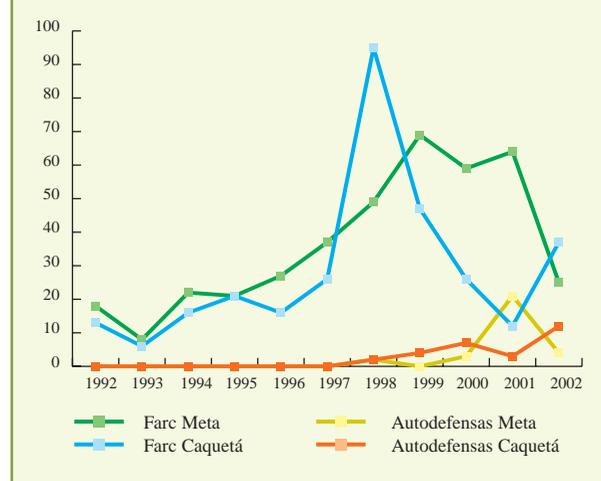


Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

el 4 de marzo, en el sector Iraca, fue dinamitada la torre de energía No. 115 de la empresa EMSA, ocasionando un corte de energía en la ciudad de Villavicencio y en los municipios de Cubarral, San Martín, Granada, El Dorado y El Castillo; el 26 de abril en la vía que conduce a San Juan de Arama, sitio Trocha 12, integrantes de las Farc realizaron un retén ilegal, donde incineraron un bus y dinamitaron una torre de Telecom. De otra parte, en Villavicencio, el 21 de enero, en la vía que comunica con Restrepo, fueron derribadas tres torres de conducción de energía; posteriormente, en la vía a Bogotá, sector La Reforma, los guerrilleros volaron las torres No. 165, 166 y 167 y ocasionaron la suspensión del fluido eléctrico; el 7 de abril, en la zona rosa de Villavicencio fue accionado un vehículo cargado con explosivos de alto poder, causando la muerte a once personas, heridas a 70 más y daños materiales en un radio de 300 metros a la redonda; el 1 de mayo en la vía a Restrepo, sitio Estadero Rey León, subversivos del frente 53 activaron un artefacto explosivo contra un puente, dejando afectada parcialmente su estructura. El 23 de febrero en la vereda Montecristo de Guamal, las Farc derribaron un puente y una torre de conducción de energía. El 8 de abril, en la vía que de Puerto Lleras conduce a Puerto Rico, fue volado el puente sobre el río Morichito, el cual comunica los departamentos de Meta y Guaviare. El 4 de abril en la vía que de Vista Hermosa comunica con San Juan de Arama, fue dinamitado el puente Quitiva. El 8 de junio en la vía que de Puerto Concordia comunica a Puerto Rico, subversivos del frente 44 activaron un artefacto explosivo contra el puente El Porporio.

En Caquetá, la escalada también se dirigió hacia la destrucción de la infraestructura. El 28 de febrero en la vía que de Puerto Rico conduce a San Vicente del Caguán, fue destruido el puente sobre el río Guayas, dejando inhabilitado el paso vehicular; así mismo, fue volado en jurisdicción de

Autores conocidos del secuestro a nivel departamental (1990-2002)



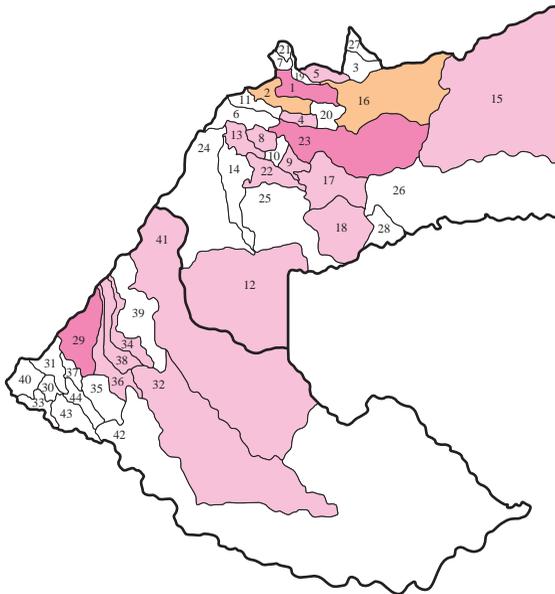
Florencia, el puente Santa Elena, inhabilitando la vía a Neiva. El 7 de marzo en la vía que de El Paujil conduce a El Doncello, subversivos del frente 15 de las Farc destruyeron el puente de la quebrada El Quebradón; simultáneamente fue volado en la vía a La Montañita, el puente del kilómetro 3. El 10 de marzo en la inspección El Dorado, en la vía a Curillo, subversivos del frente 49 activaron un artefacto explosivo contra un puente. El 22 de mayo en la vereda Arenosa de El Doncello, integrantes del frente 15, activaron un artefacto explosivo contra el puente El Portón.

La agonía del proceso de paz se prolongó hasta el 20 de febrero, y se produce en medio de grandes esfuerzos de las Farc para ganar tiempo y lograr poner a salvo a sus negociadores. Es por esto que el 20 de enero en medio de la intensificación de las acciones de esta guerrilla, buscando distraer los controles militares sobre la ZD, el vocero de la organización, Raúl Reyes, en una conferencia de prensa conjunta con el Alto Comisionado para la Paz, Camilo Gómez, lee una declaración en la que reconoce que están dadas las condiciones para seguir avanzando en las conversaciones y lograr un cese al fuego temporal que debería estar acordado a más tardar el 7 de abril de 2002¹⁰. Dos días después de la finalización del proceso de paz y en medio de una escalada guerrillera sin precedentes, la candidata presidencial Ingrid Betancourt y su asesora Clara Rojas que se dirigían hacia San Vicente del Caguán en misión de paz, fueron secuestradas por subversivos del frente 15 en un retén ilegal establecido en el sitio El Cinco entre los municipios de El Paujil y La Montañita.

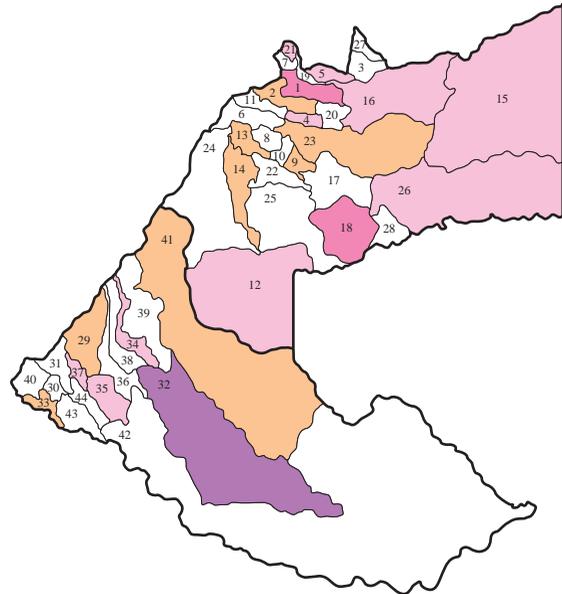
¹⁰ El 20 de febrero de 2002, luego de que en horas de la mañana un comando de las Farc realizara el secuestro de un vuelo comercial que cumplía la ruta Neiva-Bogotá, el presidente Pastrana anunció formalmente el fin del proceso de paz.

Intensidad del secuestro

1993-1995

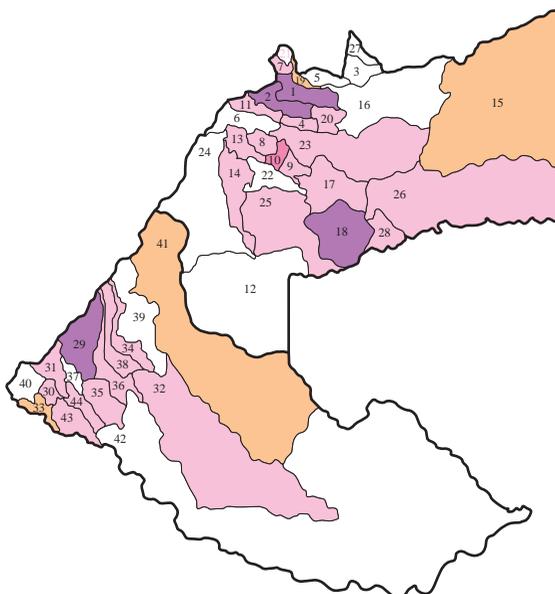


1996-1998



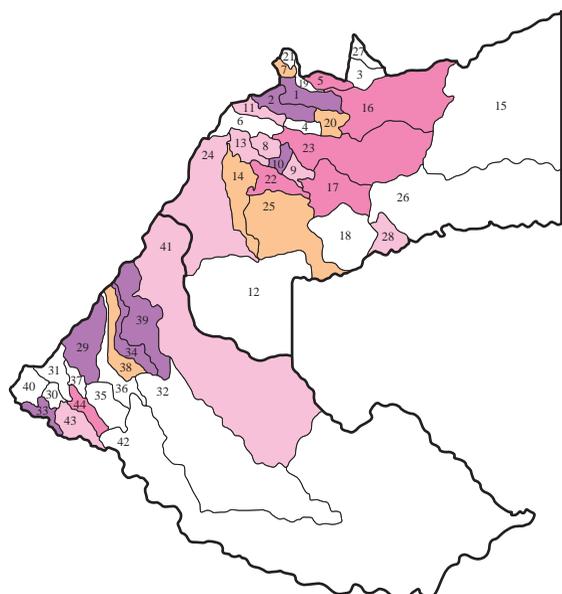
- Baja intensidad (entre 1 y 2 secuestros)
- Intensidad media (entre 3 y 6 secuestros)
- Intensidad media alta (entre 7 y 12 secuestros)
- Alta intensidad (entre 13 y 21 secuestros)

1999-2000



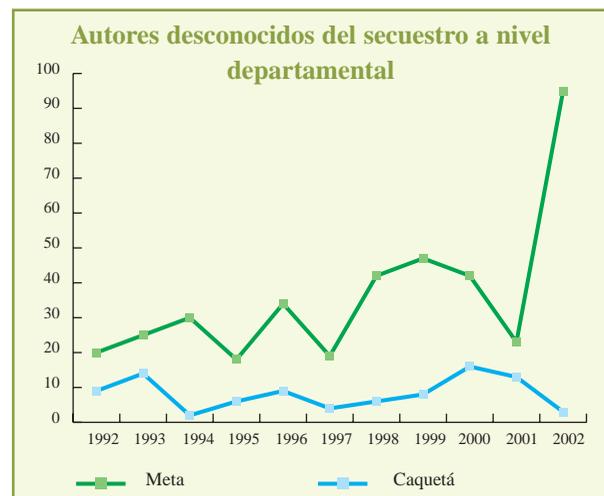
- Baja intensidad (entre 1 y 2 secuestros)
- Intensidad media (entre 3 y 6 secuestros)
- Intensidad media alta (entre 7 y 12 secuestros)
- Alta intensidad (entre 13 y 21 secuestros)

2002



- Baja intensidad (1 secuestro)
- Intensidad media (2 secuestros)
- Intensidad media alta (3 secuestros)
- Alta intensidad (más de 4 secuestros)

Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das.
 Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Cartografía Igac-Dane.



Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín del Das.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Situación actual de los municipios que conformaron la Zona de Distensión

Con la terminación del proceso de paz y la disolución de la ZD, la conducta militar de las Farc ha experimentado cambios que deben analizarse en cada uno de los escenarios municipales. Se advierte cómo las estructuras armadas con presencia en la zona evaden el enfrentamiento con la Fuerza Pública y recurren a las acciones de sabotaje y terrorismo, que a pesar de que tienden a disminuir en 2003, se siguen produciendo. El Ejército y la Policía han procurado retomar el control, sin embargo enfrentan dificultades debido a que la guerrilla recurrió al minado de los accesos a las zonas de mayor valor estratégico donde se encuentra relegada para impedir ser alcanzada.

La evidencia estadística y los mapas adjuntos permiten observar los cambios en la evolución reciente del conflicto armado y en la intensidad de las manifestaciones de violencia asociadas a éste, poniendo de presente cómo las acciones armadas¹¹, los asesinatos¹², las masacres y los homicidios indiscriminados tienden a concentrarse en los cinco municipios que conformaron la ZD y en su área de influencia. La tendencia creciente de la violencia, se explica en la medida en que los protagonistas del conflicto armado desencadenan una dinámica en la que dirigen sus acciones contra los civiles, dado que las respuestas para mantener su influencia sobre esta zona se centran en la población.

¹¹ Se consideraron los combates sostenidos entre las Fuerzas Militares y la guerrilla, las emboscadas, hostigamientos, ataques a instalaciones militares y de policía, los asaltos a poblaciones, la piratería terrestre y las acciones de sabotaje.

¹² Se utiliza la expresión asesinatos para señalar que son homicidios que se sabe fueron llevados a cabo por actores organizados de violencia.

San Vicente del Caguán

Desde el mes de enero de 2002, momento en el cual el conflicto comienza a escalar, hasta el mes de febrero de 2003, cuando se cumple un año de la terminación de la ZD, en San Vicente del Caguán se han registrado 42 acciones armadas, 33 en el conjunto de 2002 y 9 en los dos primeros meses de 2003. Con estos niveles de intensidad del conflicto el municipio presenta la mayor concentración de acciones en el nivel regional después de Florencia. Si se continúa así, al concluir el presente año la actividad armada alcanzaría el punto más elevado del conflicto armado desde 1960.

Entre los 26 contactos armados que se producen por iniciativa del Ejército con el propósito de retomar el control sobre el territorio, cabe destacar los siguientes: el 25 de febrero de 2002, en la vereda El Jordán, unidades del Ejército se enfrentaron contra subversivos de las Farc dando de baja a diez de ellos; el 18 de abril de 2002 en la inspección Guayabal, unidades del Ejército se enfrentaron con subversivos de las Farc dando de baja a cinco; el 26 de agosto de 2002, en la vereda Cristo Rey, unidades del Ejército se enfrentaron a subversivos de la columna Teófilo Forero dando de baja a cuatro de sus integrantes; el 4 de agosto en la vereda Honduras, los combates arrojaron un saldo de tres dados de baja; el 7 de septiembre en la inspección Guacamayas, un suboficial del Ejército y dos guerrilleros de la columna Teófilo Forero fueron muertos como resultado de un combate.

Por su parte, las Farc realizan acciones a nivel urbano con el fin de que la Fuerza Pública se concentre en la vigilancia de la población y disminuya la presión en la zona rural donde ellas tienen presencia. Entre los hechos que generan mayor conmoción cabe mencionar los siguientes: el 28

de julio en el perímetro urbano, en inmediación de la estación de Policía, integrantes de la columna Móvil Teófilo Forero activaron un artefacto explosivo que causó heridas a algunos agentes y daños materiales en varias viviendas aledañas; el 18 de octubre en el barrio Laguito, la misma estructura armada activó un artefacto explosivo que causó heridas a habitantes del sector; el 24 de octubre en el barrio El Centro, se vuelve a producir una acción terrorista, esta vez contra el establecimiento comercial “Centro Visual San Vicente del Caguán”, ocasionando daños materiales y confusión en la población; el 7 de noviembre en la vereda La Ceiba, integrantes de la columna Teófilo Forero activaron un artefacto explosivo contra una vivienda, que causó la muerte a un niño de nueve años y heridas a otro de once; por último, el 17 de noviembre en el perímetro urbano, las Farc activaron un artefacto explosivo contra las instalaciones de Telecom ocasionando cuantiosos daños.

De otra parte el número de homicidios que se produce al cumplirse un año de la desaparición de la ZD, 74 en total, es superior al promedio de los años anteriores y es mayor al que se registra en los demás municipios de Meta y Caquetá exceptuando los que se producen en las capitales departamentales. De igual forma, la tasa de homicidio de 2002 supera las tasas registradas en años anteriores. Muchas de las muertes se produjeron en veredas apartadas, en donde los cuerpos han sido recogidos por los dirigentes comunales. La Fiscalía ha tenido conocimiento de algunos de estos hechos y por razones de seguridad en muchas ocasiones no se ha podido desplazar hasta los sitios donde se registran las muertes. En algunos casos se señala a las Farc como grupo responsable, otras muertes son atribuidas a los grupos de autodefensa que sindicaron a las víctimas de ser milicianos o auxiliares de la guerrilla. En todo caso no existe una confirmación del ingreso de los grupos de autodefensa al municipio y tampoco se puede dilucidar su actuación a través de los datos disponibles sobre los asesinatos.

Al drama de los muertos se suma el de los amenazados, que han tenido que abandonar el municipio. Muchas veces la explosión de una granada es la antesala de una orden perentoria. Varios comerciantes y personalidades del pueblo, que durante el proceso de paz tuvieron contacto cercano con los numerosos periodistas que visitaron la región, ya no viven en San Vicente. También son amenazados quienes tratan de recuperar propiedades y vehículos robados por la guerrilla.

Vista Hermosa

Vista Hermosa ha sido especialmente golpeada por las acciones de retaliación de las Farc. Durante el año transcu-



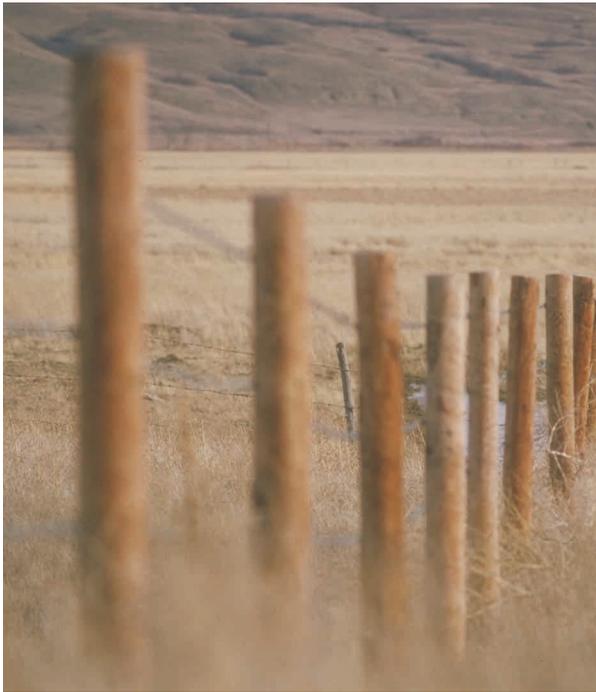
rrido después del fin de la ZD, se han registrado 102 homicidios¹³, dos masacres, 30 desapariciones y el desplazamiento de familias. Además, hubo dos atentados con bomba. En las zonas rurales se han presentado decenas de hostigamientos y las autoridades han tenido que desactivar diez campos minados.

Entre los hechos violentos registrados en 2002 que generaron mayor conmoción se destacan dos: el 3 de mayo en el perímetro urbano, el Ejército desactivó un artefacto explosivo compuesto por cinco kilos de anfo, el cual se encontraba adherido al cadáver de un niño que había sido trasladado por un campesino de la vereda Piñalito, obligado por subversivos de las Farc; el 15 de septiembre, en el sitio La Cooperativa o El Cruce, integrantes del frente 27, secuestraron a 22 personas de las cuales once fueron asesinadas en la vereda Lomalinda.

Los combates que se han producido por iniciativa de la Fuerza Pública han causado un elevado número de bajas en el frente 27, del cual han venido desertando algunos de sus integrantes. Entre los combates se destacan, el que se llevó a cabo el 16 de marzo de 2002 en la vereda la Glorieta, cuando unidades del Ejército se enfrentaron con integrantes de las Farc, de los cuales quince fueron dados de baja; y el que se libró en la vereda La Balastrera, que produjo la muerte de ocho insurgentes más. En las seis inspecciones del municipio, al no poder ejercer un mayor control sobre la población, el frente 27 ha recurrido a la intimidación y a forzar el desplazamiento de los campesinos. Muchas personas han sido asesinadas en las veredas, sólo por la sospecha de que eran informantes del Ejército¹⁴. La situación más grave se registra en veredas como Piñalito o Lomalinda en donde los combates entre el Ejército y las Farc se producen constantemente.

¹³ Esta cifra suministrada por la Policía a nivel local está muy por encima del registro de que se dispone a nivel nacional que da cuenta tan sólo de la mitad de estas muertes. En todo caso, con los datos de la Policía Nacional la tasa de homicidio de 2002 supera las que se registran en la historia reciente.

¹⁴ Balance un año después, en el tiempo.com.



Mesetas

El aumento de la presencia del Ejército en el municipio se expresa en 26 acciones armadas, especialmente en enfrentamientos con la guerrilla y hostigamientos de los insurgentes a las patrullas que vigilan el municipio. En abril de 2002, en el sitio Alto Cafre, unidades del Ejército combatieron a los subversivos del frente 44, dando de baja a seis de ellos; en julio, el escenario de los contactos armados fue la inspección Jardín de las Peñas, vereda La Paz, donde unidades del Ejército dieron de baja a cuatro guerrilleros; en septiembre, un combate registrado en la vereda La Libertad permitió la captura del comandante de la escuadra José Manuel Ubaque Nieto y dar de baja a tres de sus integrantes; en octubre, en la inspección Oriente, las bajas de la guerrilla fueron tres integrantes del frente 40.

La presencia de la guerrilla pese al restablecimiento de los controles de la Fuerza Pública es importante. Los milicianos en el casco urbano son los encargados de denunciar a aquellos que establezcan relaciones con soldados y policías. Para los habitantes y las autoridades, la alta presencia de milicias dentro del pueblo es una realidad.

Después de la terminación del proceso de paz se ha vuelto a los índices habituales de violencia; se registró una relativa calma con la llegada de la Fuerza Pública, hasta cuando se comenzó a rumorar sobre la llegada de las autodefensas. Sobre este particular la Policía y el Ejército descartan que haya presencia de miembros de estos grupos en el casco urbano; aseguran que tienen estrictos controles en las afueras del pueblo, donde hacen requisas permanentes. Sin embargo, es conocido el interés de las autodefensas por

entrar a controlar desde Mesetas la vía de acceso a Vista Hermosa y Uribe, corredor clave para cercar a la guerrilla.

Los rumores sobre la llegada de los grupos de autodefensa al municipio se sustentan en dos hechos ocurridos hacia comienzos de 2003. El primero, la aparición de letteros de las Accu en las paredes de algunas viviendas del cerro de Los Tres Filos, distante apenas cuatro kilómetros del casco urbano, en la vía que conduce a San Juan de Arama, considerada como la entrada norte a la antigua ZD. El segundo, se relaciona con una serie de incidentes provocados por personas recién llegadas al pueblo.

La intimidación de las Farc sobre las administraciones locales ha hecho que la alcaldesa, María Olivia Torres, gobierne a Mesetas sin concejo municipal y, por carecer de facultades, no tiene un presupuesto aprobado para inversiones y funcionamiento. En noviembre pasado, el Secretario de Gobierno renunció luego de que fuera secuestrado por las Farc en un retén ilegal en la vía que conduce a San Juan de Arama. Al parecer este secuestro buscaba presionar la renuncia de la Alcaldesa y de todos los funcionarios de la administración municipal.

Uribe

En el cuarto lugar, en cuanto a la intensidad del conflicto registrada luego de la ruptura del proceso de paz, se ubica Uribe. De las 19 acciones armadas registradas durante 2002 casi su totalidad son contactos que parten de la iniciativa de la Fuerza Pública contra las Farc¹⁵. En agosto se presentó una de las acciones de mayor gravedad: en el perímetro urbano subversivos del frente 40 atacaron con cilindros de gas cargados con explosivos la estación de la Policía, que fue defendida por unidades del Ejército, logrando repeler el ataque y dar de baja a once de los guerrilleros. Las Farc han permanecido al acecho: en diciembre hostigaron a los más de 750 soldados y policías que protegen el municipio lanzándoles granadas que cayeron en la pista del aeropuerto y en pleno casco urbano.

A pesar de que los hostigamientos sobre la población se han reducido en 2003, después de que el Ejército desplegara una ofensiva para recuperar los cerros circundantes y el estratégico cañón que desde allí se domina, aún quedan extensas áreas rurales donde se impone la presencia de la subversión que ha recurrido al minado de los accesos para impedir la acción eficaz del Ejército. La lenta recuperación del territorio se entiende en la medida en que se ha tenido que invertir casi un año en la desactivación de 20 campos minados y en responder a constantes hostigamientos del frente 40.

¹⁵ En septiembre de 2002, el Comandante de la Fuerza Aérea en el Meta presentó un balance del desempeño de sus unidades en coordinación con el Ejército sobre la retoma del control en Uribe; reportaba aproximadamente 100 insurgentes de los frentes 27 y 40 dados de baja.

De otra parte, con la terminación de las conversaciones de paz se ha restablecido la lucha contra la producción y el comercio de coca por parte del Ejército y la Policía. De manera que la actividad económica que floreció durante los tres años y medio en que estuvo vigente la ZD se ha desplazado a las zonas rurales y la cabecera municipal ha quedado desolada. De los más de dos mil habitantes que debería tener actualmente, sólo queda poco menos de la mitad pues el resto ha decidido trasladarse a La Julia, una inspección que queda a más de cinco horas de distancia, en el centro del área bajo influencia de lasFarc¹⁶.

La Macarena

Si bien La Macarena registra la menor intensidad del conflicto entre los cinco municipios de la antigua ZD, las once acciones producidas en 2002 superan ampliamente el promedio histórico anual de actividad armada. Así mismo, la violencia experimenta en el último año un crecimiento inusitado expresado en una de las tasas de homicidio más altas del departamento y sin lugar a duda la más elevada que haya registrado el municipio, como también ha acontecido en San Vicente del Caguán y Vista Hermosa.

Las estructuras armadas de la Farc que actúan en el municipio (frente 40, Yarí, Ever Castro y Juan José Rondón) vigilan las zonas cultivadas de coca, así como las vías abiertas estratégicamente mientras estuvo vigente la ZD, para poder sacar el producto ilícito hacia Caquetá, Guaviare y Huila. Muchas de las muertes producidas en el último año tienen su origen en la coca. Las Farc no parecen estar dispuestas a tolerar el hecho de que los campesinos vendan a otros el producto debido a que tienen monopolizado el negocio y en consecuencia manejan a su antojo el precio. La infidelidad a las Farc le ha costado la vida a más de un productor de la región.

De otra parte, en La Macarena existe el temor de que en cualquier momento las Farc regresen a pedir cuentas por el saqueo de uno de sus campamentos un mes antes de acabarse las negociaciones de paz. El hecho ocurrió en enero de 2002 cuando, ante la primera amenaza del Gobierno de acabar con la ZD, los guerrilleros abandonaron precipitadamente el campamento de El Borugo, ubicado en la salida del pueblo. Más de cien pobladores fueron al lugar y se llevaron baños, electrodomésticos, muebles, tejas, paredes y víveres. Al restablecerse los diálogos, los guerrilleros hicieron averiguaciones para establecer la identidad de los responsables del saqueo y se llevaron a 140 personas sospechosas de haber participado en el hecho. Los iban a asesinar, pero un sacerdote logró que los dejaran en libertad, a cambio de que reconstruyeran el campamento. Sin embargo, apenas concluyó definitivamente el proceso de paz los subversivos cobraron la vida de cinco personas a quienes señalaron de haber liderado la acción.

Los habitantes más antiguos de La Macarena piensan que con ese acto “se traicionó el frágil respeto” que las Farc habían tenido por más de 28 años en el pueblo, después de que se tomaron por última vez el municipio¹⁷. Por ello, cada acto violento, provenga o no de la guerrilla, es interpretado como una nueva expresión de la venganza que recae sobre el pueblo. Así ocurrió con la granada que explotó el 14 de septiembre de 2002 en la plaza principal y que acabó con la vida de una persona y causó heridas a 25 más.

¹⁶ Balance un año después, en eltiempo.com.

¹⁷ Ibid.



Sinopsis

No sorprende descubrir en este estudio que la dinámica reciente del conflicto armado en Meta y Caquetá y las acciones protagonizadas por las Farc están orientadas por los momentos políticos, buscando fortalecer su posición negociadora y encaminándose a incrementar su poderío militar; y todas ellas, aún las circunstanciales, se ciñen a planes de largo alcance.

La Zona de Distensión que en un principio se entendió como una oportunidad y un espacio para mantener el diálogo sin las presiones cotidianas de la confrontación -ofreciendo a las Farc las mínimas garantías de seguridad- poco a poco fue consumiendo la confianza pública en el proceso de paz. Comenzó entonces a ser percibida como un espacio de excesiva cesión del Estado sin contraprestaciones, que en ausencia de reglas de conducta claras, fue acumulando desconfianzas sobre las verdaderas intenciones de las Farc y sobre la capacidad del Gobierno de conducir el proceso de paz.

En el intervalo en que estuvo vigente la ZD se pueden constatar una serie de hechos que demuestran el uso que deliberadamente las Farc le dieron al escenario de las negociaciones de paz, inscrito en el desarrollo de su estrategia de guerra. Por ejemplo, en el área perimétrica se secuestró con insistencia y los plagiados fueron llevados a la ZD. Con la privación de la libertad de dirigentes políticos, como los ex gobernadores del Meta, Alan Jara y Huila, Eduardo Gechem, o el de Ingrid Betancur, que hoy permanecen en cautiverio, las Farc insisten en la realización de un canje de estas personas por integrantes de la guerrilla privados de la libertad en las cárceles.

Así mismo, se lanzaron ataques desde allí contra poblaciones vecinas, se consolidaron corredores estratégicos, se reclutó, se impartió entrenamiento militar y se aplicaron las normas de las Farc que se refieren a escarnio público, altas multas, retenciones y trabajos en proyectos que la guerrilla denominó de la comunidad, en la mayoría de los casos relacionados con construcción o reparación de carreteras. Todo lo anterior con la pretensión de reunir los elementos de un gobierno regular que ejerce de hecho los derechos propios de la soberanía sobre un territorio determinado.

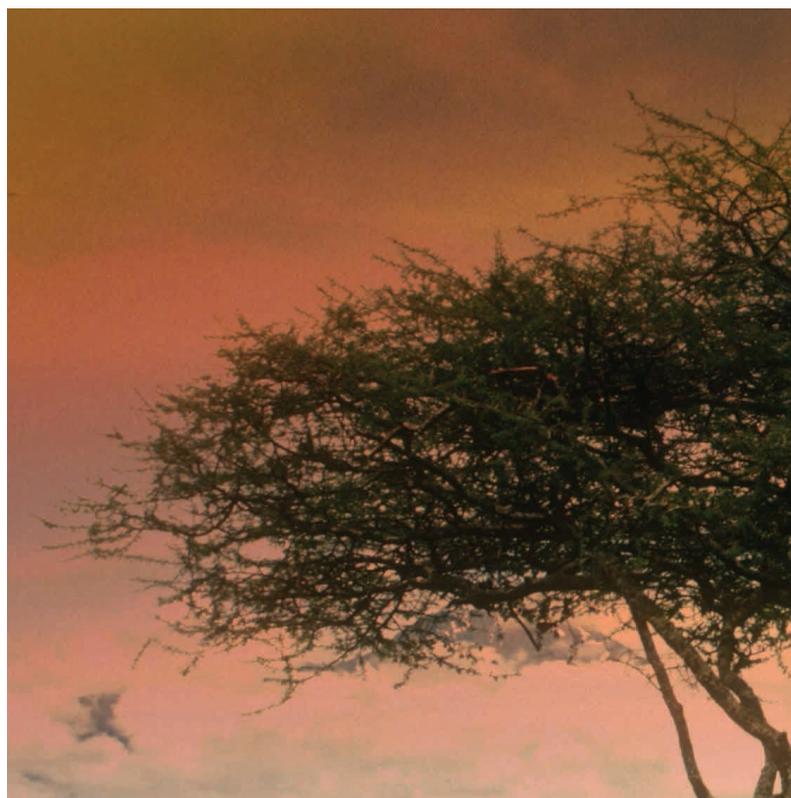
Si bien el conflicto armado se intensificó a partir de 2001 como se observa en la evidencia presentada, es preciso contemplar que el proceso de paz adelantado con las Farc pudo haber incidido para que éste no creciera en la proporción que muchos analistas preveían a partir de su inicio hacia finales de 1998. Sin embargo, este hecho no parece ser el resultado de una “voluntad de paz de las partes que se constata en su disposición a hacer concesiones unilaterales”, sino más bien del cambio de las estrategias de los contendientes.

La estrategia aplicada por las Farc se concentró en evitar el enfrentamiento armado en la ZD y sus alrededores, mientras llevaba a cabo las acciones necesarias para fortalecer sus finanzas y enfrentar de manera persistente los grupos de autodefensa cercanos a las zonas de mayor control e interés estratégico.

Por otro lado, fue significativo el despliegue y esfuerzo militar que debieron realizar las Farc en la ZD con el fin de garantizar la seguridad de, entre otros, el secretariado, los comandantes de bloque y los miembros de la mesa de negociaciones y de la comisión temática, lo cual le restó movilidad. Lo anterior explica la reducción en los niveles de operatividad de esta guerrilla registrados entre 1998 y 2000 en los municipios vecinos a la zona.

Por su parte, la Fuerza Pública logró a través de la vigilancia constante de la ZD detectar los movimientos de las Farc e interceptarlos oportunamente, con lo cual se puso fin a la posibilidad de continuar lanzando ataques hacia el exterior. De tal suerte, la ZD se fue convirtiendo más en una debilidad que en una fortaleza para el grupo insurgente.

Con la terminación del proceso de paz y la disolución de la ZD, el accionar armado de las Farc ha experimentado cambios en cada uno de los escenarios municipales. Se advierte cómo las estructuras armadas con presencia en la



zona evaden el combate con la Fuerza Pública y recurren a las acciones de sabotaje y terrorismo, que a pesar de que tienden a disminuir en 2003, se siguen produciendo. El Ejército y la Policía que han procurado retomar el control del territorio, no lo han logrado del todo debido a que la guerrilla recurrió al minado de los accesos a las zonas de mayor valor estratégico donde se encuentra replegada para impedir ser alcanzada.

Uno de los ejemplos más claros de este comportamiento se encuentra en la inspección de La Julia, último vestigio de civilización antes de adentrarse en lo más espeso de la selva. La Julia se convirtió en el refugio de casi todos los desplazados de Uribe y zona de repliegue de las Farc. Así, este lejano lugar ha quedado como uno de los más estratégicos en la confrontación entre el Ejército y las Farc en el sur del Meta. Hacia allí se han desplazado campesinos cocaleros que han buscado la espesura del monte para seguir cultivando la hoja bajo el auspicio del frente 40. Dicha estructura armada se desplaza con relativa tranquilidad por este corredor que lo conecta con la Sierra de La Macarena a través de una trocha e incluso con el Páramo de Sumapaz.

Al cumplirse un año de la declaratoria del fin de la ZD, sólo en el casco urbano de San Vicente del Caguán se habían presentado catorce atentados mayores con bombas y granadas que causaron heridos y destrozos en instalacio-

nes públicas, establecimientos comerciales y el sector residencial. Al mismo tiempo, las autoridades locales están en la mira de las Farc, tal como se comprueba a través de la realización de acciones como la que el 24 de enero de 2003, destruyó por completo la residencia del alcalde Néstor Raúl Ramírez, quien debió exilarse en Bogotá desde donde despacha.

La insistencia en las acciones de sabotaje contra la infraestructura, que se traduce en el derribamiento de doce torres en el Caquetá, dejó sin electricidad por más de tres meses a varios municipios. Así mismo, dentro de las acciones que han generado mayor traumatismo están las voladuras del puente sobre el río Guayas, a poco más de 30 kilómetros de San Vicente y El Alcaraván, otro puente importante que comunica la región del Ariari con Villavicencio.

La evidencia estadística y los mapas adjuntos permiten observar los cambios en la evolución reciente del conflicto armado y en la intensidad de las manifestaciones de violencia asociadas a éste, poniendo de presente cómo las acciones armadas, los asesinatos selectivos, las masacres y los homicidios tienden a concentrarse en los cinco municipios que conformaron la ZD y en su área de influencia. La tendencia creciente de la violencia se explica en la medida en que los protagonistas del conflicto, con la terminación de la vigencia de la ZD, ponen en marcha una dinámica en la que sus acciones se dirigen contra los civiles.

